



© fotolia.com, lightpoet

LECCIONES DE UNA INVESTIGACIÓN ENTRE PARES

Resumen ejecutivo

Cada año, miles de jóvenes se enteran de que pronto tendrán que finalizar el acogimiento para vivir por cuenta propia. Para muchos, la transición posterior del acogimiento a la vida independiente genera consecuencias desestabilizadoras al aumentar su sensación de soledad e inseguridad, tanto financiera como emocional. En el informe *Finalización de la acogida: Lecciones de una investigación entre pares¹ se reflexiona* sobre la cruda realidad y las deficiencias perturbadoras del proceso de transición.

El meollo de este proyecto de investigación de dos años está en los testimonios de más de 300 jóvenes

con experiencia en acogimiento en Albania, República Checa, Finlandia y Polonia. Su conciencia colectiva del proceso de finalización de la acogida nutrió directamente a los hallazgos y a las recomendaciones sobre políticas presentadas en este volumen.

El estudio se basa en la metodología de investigación entre pares, un enfoque de vanguardia mediante el cual los sujetos son entrevistados por sus compañeros en vez de investigadores profesionales. Más de 40 jóvenes que finalizaron su acogida en los cuatro países estudiados fueron seleccionados y capacitados para desempeñar un papel activo en todos los aspectos del proyecto, desde el diseño del

¹ Resultado de un estudio adelantado con apoyo de Aldeas Infantiles SOS Internacional y NCAS (Servicio Nacional de Asesoría en Acogimiento del Reino Unido)

cuestionario y la realización de entrevistas hasta el análisis de resultados y su difusión.

Los investigadores pares desarrollaron un fuerte sentido de la propiedad y, no es de extrañarse, demostraron una capacidad sin precedentes para obtener información relevante de los entrevistados. Las entrevistas revelaron deficiencias generalizadas, relacionadas con el proceso de finalización de la acogida, que llevaron al equipo de investigación a formular recomendaciones para abordar los problemas recurrentes, entre ellos:

Los límites de edad para la finalización de la acogida.

La mayoría de los entrevistados argumentó que el acogimiento debe ampliarse para cubrir a jóvenes hasta que lleguen a un mínimo de 20 años o se sientan preparados para la transición, en parte para garantizar que el fin de la acogida no coincida con el final del colegio, que a menudo resulta un periodo agobiante. La necesidad de revisar la legislación es particularmente urgente en Albania, en donde el acogimiento del Estado termina cuando los niños y niñas cumplen 14 años.

Preaviso de la finalización de la acogida.

Algunos jóvenes que finalizaron su acogida recordaron haber sido notificados a menos de un mes sobre dicha finalización; en casos extremos, los jóvenes se enteraron con tan sólo una semana de antelación. Tras reconocer el preaviso como un factor esencial para una transición sin problemas, los entrevistados pidieron que el proceso de finalización de la acogida comience hasta dos años antes de la salida del joven.

Habilidades básicas de la vida cotidiana.

Muchos jóvenes que finalizaron su acogida no se sintieron lo suficientemente preparados para cocinar una comida o equilibrar un presupuesto. En general, los entrevistados destacaron que los jóvenes deben tener la oportunidad de adquirir habilidades básicas antes de finalizar la acogida. Una estandarización del proceso de finalización de la acogida les permitiría a los jóvenes desprenderse de la vida dependiente, mientras que poco a poco van aprendiendo habilidades como lidiar con bancos y presupuestos, ir de compras y cocinar.

Habilidades de comunicación.

La presente investigación demuestra que la gran mayoría de los entrevistados no se sienten lo suficientemente preparados para entablar comunicaciones formales con las autoridades. Ya que los jóvenes que han finalizado su acogida están obligados a llenar numerosos formularios y solicitudes, y a la vez deben familiarizarse con una amplia gama de disposiciones relativas a sus derechos y deberes, deberían poder recurrir a trabajadores sociales dedicados al apoyo y asesoramiento respecto a dichas tareas.

Apoyo para la finalización de la acogida.

Las entrevistas confirmaron que los jóvenes pueden beneficiarse en gran medida del apoyo que ofrece el colaborador o colaboradora experto en la finalización de la acogida, un puesto que ya existe en algunos centros de acogimiento residencial en la República Checa y Finlandia. La contratación de estos especialistas capacitados asegura que los jóvenes en acogimiento siempre tengan alguien con quien puedan contar en busca de apoyo emocional y práctico. Cuando el joven finaliza su acogida, los cuidadores y cuidadoras, así como familiares y amigos, deben permanecer en contacto con el joven y motivarlo a que haga lo mismo. Este tipo de contacto puede reducir significativamente los sentimientos de soledad y aislamiento del joven que ha finalizado su acogida, al tiempo que le permite solicitar asesoramiento y apoyo.

Asistencia después del acogimiento.

La mayoría de los jóvenes que han finalizado su acogida indicaron que su nivel de vida había descendido notablemente después de finalizar la acogida debido, en gran parte, a las restricciones financieras. Si bien algunos de estos jóvenes no pudieron darse el lujo de continuar con sus actividades de ocio, otros no tuvieron suficientes ingresos para continuar su educación o incluso para cubrir sus necesidades básicas. Muchos de los entrevistados pidieron más ayuda financiera para cubrir los gastos de establecerse en un hogar y otras necesidades relacionadas con la transición a la independización.

Educación y empleo.

Las entrevistas arrojaron que los entrevistados no habían sido debidamente informados acerca de las oportunidades de educación y empleo. Los jóvenes necesitan un apoyo sólido, tanto de los profesionales

en acogimiento como mediante políticas sociales, para poder asegurar un lugar de estudio y trabajo en el momento de finalizar la acogida. Los cuidadores y cuidadoras deben prestarle especial atención a las necesidades de los jóvenes que no trabajan ni estudian, como fue el caso entre el 50% de los jóvenes que finalizaron su acogida en Finlandia.

Vivienda.

Algunos jóvenes que finalizaron su acogida residían en viviendas deterioradas y alejadas de puntos clave como el trabajo, centros educativos, tiendas o instalaciones recreativas. Para evitar tales deficiencias, los jóvenes deben recibir el apoyo y participar en la selección de la vivienda que mejor se adapte a sus necesidades evaluadas.

Salud y bienestar.

Algunos entrevistados describieron su salud física y mental como “deteriorada”, subrayando la necesidad de llevar controles periódicos con profesionales de la salud. Los jóvenes que han sufrido experiencias traumáticas o que tienen problemas con el abuso de sustancias deben tener un acceso confiable a los servicios de apoyo psicosocial, tanto durante el acogimiento como después del mismo.

Abuso.

Numerosos entrevistados relataron que fueron víctimas de abuso o maltrato mientras estuvieron en acogimiento. Dichos relatos deben servir como un llamado urgente a los responsables de la elaboración de políticas para implementar, monitorear y hacer cumplir los estándares de acogimiento mejorados. Los mismos también deben impulsar los esfuerzos para ofrecerles un apoyo psicosocial constante a los jóvenes.

Capacitación de los profesionales en acogimiento.

Varios de los entrevistados especificaron que habían recibido poco o ningún apoyo de los cuidadores y cuidadoras durante el proceso de finalización de la acogida. Los padres de guarda, el personal de acogimiento residencial y los profesionales de bienestar social y de la salud deben capacitarse para que puedan prestarle un apoyo adecuado a los jóvenes en acogimiento, así como a los que han finalizado su acogida.

La participación de jóvenes que han finalizado su acogida.

Las entrevistas revelaron que los jóvenes no participan lo suficiente en la toma de decisiones con respecto a la finalización de su acogida. Los planes de finalización de acogida, similares a los elaborados en Polonia, permiten que los futuros jóvenes que finalizan su acogida evalúen sus propias necesidades de preparación y desempeñen un papel en la determinación de la forma de satisfacerlas, contribuyendo así con su autosuficiencia.

Cuando finaliza la acogida: Lecciones de una investigación entre pares es el primer resultado importante del proyecto Yo importo, una investigación entre pares de Aldeas Infantiles SOS Internacional. Al demostrar que los jóvenes que han finalizado su acogida tienen un alto riesgo de privación y a menudo carecen del apoyo social necesario, el presente informe le hace eco y refuerza algunos de los hallazgos de otras investigaciones recientes, al tiempo que profundiza y amplía nuestra conciencia de los desafíos que enfrentan los jóvenes que han finalizado su acogida. Sin embargo, y quizás más importante aún, este volumen sirve como un llamado a la elaboración de políticas informadas y receptivas. Por lo tanto, Cuando finaliza la acogida: Lecciones de una investigación entre pares ofrece recomendaciones destinadas a garantizar que los jóvenes que finalizan su acogida no se quedarán rezagados una vez más.

Lea el informe completo en inglés aquí:

www.sos-childrensvillages.org/News-and-Stories/Family-Focus-2012/Documents/When-Care-Ends-SOS-Childrens-Villages.pdf

Pie de imprenta:

Traducción: Children of the Andes,
www.childrenoftheandes.org

Corrección de pruebas: Enrique Calvo,
Aldeas Infantiles SOS Internacional

This project is co-funded by the EU's Fundamental Rights & Citizenship Programme.

The responsibility for the content lies solely with SOS Children's Villages International and the European Commission is not responsible for any information contained therein.

